
Estudio de las antigüedades peruanas halladas bajo el huano

Desde hace largos años, cuando comenzamos los estudios históricos, que hoy continuamos, después de una forzosa interrupción, pensamos que una de las cuestiones primordiales que había que dilucidar era la relativa á la antigüedad de la civilización peruana. Para conseguir este objeto creímos, y seguimos creyendo, que uno de los medios más adecuados era el estudio de los artefactos y restos humanos encontrados bajo las capas de huano, por cuanto éstas han necesitado muchos siglos para cubrir los objetos que se han encontrado aún á más de 30 metros de profundidad, en todas las islas.

Vamos á consignar aquí los datos que desde entonces logramos reunir á este respecto, algunos de los cuales nos fueron remitidos por los mismos gobernadores de las islas, á quienes habíamos sometido una serie de preguntas en 1869 y 1872.

La exportación del huano comenzó en 1841 y entonces las islas contenían unos 40 millones de toneladas, si no más, pues por razones de todos conocidas siempre se ha disimulado la verdad á este respecto. Cinco años después, en 1846, Mr. Jorge Peacock, persona muy competente, calculó una existencia de 33.170.795 toneladas. Sea de ello lo que fuere, y para no entrar en detalles fastidiosos, que no son de este lugar, nos contentaremos con decir, que para formarse una idea aproximada de la cantidad de huano que había en las islas, basta saber que multitud de buques cargaban sin cesar el famoso abono, que no se ha agotado sino

al cabo de más de 46 años. La cifra exacta no es conocida sino por los consignatarios y seguramente es muy superior.

Esta enorme cantidad de huano cubría totalmente las islas de Chíncha y las de Guañape, Macabí y Lobos, las primeras á corta distancia del poderoso señorío de Chíncha y las otras frente á Virú y la costa del Gran Chimú. Las capas de huano tenían hasta 150 metros de altura en muchos puntos, y nótese que hasta á 30 de profundidad se han encontrado algunos de los objetos que vamos á mencionar: las capas superiores son, pues, más recientes.

¿En cuánto tiempo se han formado?

Veamos ahora lo que se ha encontrado bajo el huano y comencemos por los datos oficiales que nos han suministrado los gobernadores de las islas de Guañape. D. Ambrosio Heros me escribía.

"En Guañape y Macabí se ha encontrado, á algunos metros de profundidad, en los cortes de huano, algunas antigüedades de los indios, como: *huacos de oro y plata macizos* y en planchas; herramientas *muy finas*, de varios metales, para tejer; largas *tranzas de plata*, muy delgadas, con animales en relieve; huacos de barro, chicha, maíz, trozos de bayeta amarilla, huevos de aves petrificados, esqueletos de pajaros-niños, potoyuncos y lobos".

La carta de D. José María García es aún más explícita y metódica, pues nos contestaba á Londres lo siguiente, con fecha Guañape, 21 de abril de 1873: suprimimos las preguntas, pues se comprenden por el tenor de las repuestas:

"A la primera pregunta diré: que en esta isla del Sur sólo se han encontrado ídolos y utensilios de madera *negra* y *chonta*, los primeros representando un hombre en cuclillas, con los brazos cruzados sobre el pecho y descansando en la cabeza cuadrada en un palo redondo, de 8 centímetros de diámetro y de metro y medio de largo: los demás han sido bastones largos ó varas, algunos tallados, y *canaletes*, que son una especie de remos cortos con pala ancha, tallada ésta con figuras de distinta clase de pescados. Iguales figuras tienen los postes en que descansan los ídolos á que U. se refiere. En las de Macabí, según informes, se han encontrado vasijas de barro de distintas dimensiones, y las pequeñas re-

presentando pájaros y otras figuras, las mismas que aparecen en la obra del Sr. Rivero, *Antigüedades peruanas*: ollas, y en éstas figuras de *oro de lámina*, y aún *máscaras* del mismo metal; piezas de género de algodón han hallado una *inmensa cantidad*, que hasta ahora se ven, pero todo podrido, y un *gran número* de momias, *todas sin cabeza* y del sexo *femenino*. De madera de chonta *negra* también se han hallado algunas cosas y bastones, algunos de éstos de 60 á 90 centímetros de largo por 5 de diámetro, con un extremo aguzado y el otro redondo.

“A la segunda pregunta diré: que en estas islas (del S.) no se han visto huesos humanos, según informes pero en las de Macabí lo que dejo expuesto anteriormente. De animales, como lobos y pájaros, se encuentran en todos los depósitos de huano, en la superficie y á distintas profundidades. Hachas de *piedra*, no tengo noticia que se haya encontrado alguna; pero de madera negra y de chonta, varias clases de herramientas.

“A la tercera satisfaré diciendo: que los ídolos que se sacaron de esta isla del Sur estaban á 3 ó 4 metros de profundidad, en puro huano, y en Macabí á mayor y menor distancia, lo mismo que los demás objetos. Lana, no sé que se haya encontrado alguna, y algodón en rama ninguno, sino el género mencionado antes.

A la cuarta diré: que por medio de los banqueros Dreyfus podría U. obtener datos seguros y precisos, pues sus ingenieros han estado midiendo la cantidad de huano de estas islas y desde abril de 1871 hallaron en esta del Sur 475,000 toneladas” (?)

A la quinta contestaré: que á pocas leguas de la parte de costa que está al frente de las islas, se encuentran los mismos objetos, en mayor cantidad, principalmente de alfarería, y en general en éstas, ahora mismo se sacan muchos huaqueros del Valle de Chimú, en donde hay lo que llaman *huacas*. Concluiré exponiendo á U. que en los cerros de huano se ven unas fajas horizontales de *cinco* ó más metros de espesor, de distintos colores, etc.”

Los interesantes datos que preceden merecen meditarse mucho y todos se refieren á los objetos hallados poco antes,

siendo gobernador Sr. García, persona muy seria y fededigna. El ingeniero Josías Harris llevó buena parte de ellos á Londres y los presentó á la Sociedad Etnográfica en noviembre de 1870. Los periódicos *Athenaeum* y *Nature* publicaron algunos pormenores que confirman lo dicho por el Sr. García.

Allí leemos que los objetos se encontraron á 27 piés bajo el huano en la isla del Sur (1) y en la del Norte á 40 piés, donde había una caverna que se extendía hacia abajo otro tanto, y donde hay señales de haber sido habitada por el hombre, pues se hallaron allí dos cántaros con dibujos, dos aretes de oro, y un manojo de hierbas medicinales envueltas en un trapo. Aparte de estas cosas se encontró una capa de trapos de cinco piés de espesor y de más de una milla de largo, cosa realmente extraordinaria.

Si de Guañape pasamos á las islas de Chincha, veremos que las antigüedades encontradas son aún más numerosas, siendo mayor su superficie, y habiéndose extraído de ellas la mayor cantidad de huano desde 1841. Muy pocos son los que se han dado cuenta de la importancia de estos hallazgos y no se han cuidado de consignarlos por escrito, aunque raros lo han hecho y de lo poco que nos han dejado vamos á capiar algunos datos curiosos.

En estas islas, en que la profundidad del huano era de 100 á 200 piés, se encontraron en 1867 muchos objetos preciosos, y entre ellos 8 láminas de plata repujada, que representaban peces de distintas especies, que el conocido capitán inglés Mr. Enrique Swayne envió al muy notable peruano de Nueva York E. G. Squier. En la carta que á éste dirigía de Lima aquél, le explicaba así cómo se habían encontrado estos objetos bajo el huano:

“Aprovecho de la primera oportunidad para remitir á Ud. unos pescaditos de plata que ha descubierto en el huano de las islas de Chincha uno de mis amigos, capitán de un buque costanero. Creo que contribuirán á demostrar la remota antigüedad de los primitivos habitantes de este país. Di-

(1) El Sr. García dice 4 metros y el Sr. Harris, que parece vió la excavación dice 27 y 40 piés: hay que explicar esta contradicción.

cho amigo, el capitán italiano D. Juan I ardo, vió sacar del huano, al mismo tiempo que los pescados, un cuerpo de mujer, *sin cabeza*, la que después se encontró á cierta distancia del esqueleto. Cubrían el pecho y costillas láminas de oro muy delgadas, y todo era digno de conservarse cual preciosa reliquia de la antigüedad. Pero los operarios se repartieron el oro y lo vendieron á los capitanes de los buque que cargaban huano, y arrojaron el cuerpo al mar" (1).

Muchos otros objetos se han encontrado que se conservan en los principales museos, especialmente en Hamburgo, donde hay una buena colección, descrita en la Revista de Etнологía de Berlín, año 1874.

Conviene ahora hacer algunas observaciones acerca de estos descubrimientos y su significación histórica.

Ante todo, hay que lamentar que en tiempo oportuno no se haya cuidado de tomar notas minuciosas acerca de la multitud de objetos encontrados durante más de cuarenta años, indicando con precisión la *profundidad* á que se halló cada objeto, lo que es de importancia capital para fijar su antigüedad

Es evidente que las capas estratificadas de huano, se han formado paulatinamente en una serie de siglos que casi no podemos calcular, y no es por tanto, lo mismo hallar en un precipicio á 45 piés, como el señor Davis en Guañape; un ídolo de madera en una como casucha de piedra, casi en la superficie, que hallar á muchos metros de profundidad cadáveres, láminas de oro, telas y otros objetos de arte, que revelan la presencia del hombre civilizado en una época mucho más remota.

Ya que antes no se han estudiado los objetos encontrados á diversas profundidades, hasta llegar al suelo de las islas, hoy que este se halla á descubierto, deberían hacerse excavaciones que serían de la mayor importancia para fijar la primera época de la aparición del hombre en la costa del Perú, dada la enorme antigüedad del huano.

(1) Squier *Antiquities from the huano islands*, p. 52, (Artículo de una Revista arqueológica de N. Y. 1872.—Es lástima que el Sr. Swayne no haya indicado la profundidad y otros detalles.

Los objetos hallados provienen de la costa, que solo dista de diez á doce millas, y donde se han hallado otros semejantes, que son por lo menos de la misma época, y revelan el grado de civilización de los Chimus y los Chinchas. Estos se hallaban bastante adelantados, pues eran ya escultores en madera muy dura como la chonta, trabajaban el oro y tejían telas.

Los cadáveres de mujeres decapitadas, numerosos en Guañape principalmente, prueban que en la costa eran muy antiguos los sacrificios de doncellas, como entre los Collas, á las que adornaban con joyas y planchas de oro, antes de degollarlas.

- Las islas eran consideradas como un cementerio sagrado, rodeado de misterio, y por eso eran preferidas para sepultura de las víctimas, que bajo el huano permanecían incorruptas. Toda otra hipótesis nos parece improbable, tratándose sólo de restos de mujeres ataviadas y *todas* decapitadas.

Tanto este hecho, como el de haberse hallado una espesa capa de cinco piés de telas carcomidas que cubrían más de una milla, prueban que esa era la superficie del huano hollada entonces por el hombre, y que la formación de otras capas superiores, de algunos metros, sobre los antiguos cementerios, es muy posterior, y supone una época en la que los indios dejaron de frecuentar las islas.

Si los restos hallados provienen de los sacrificios que se encontraban sólo á 3 ó 4 metros bajo el huano, según el señor García, hay que suponer que son de una época relativamente moderna; pero en todo caso, anterior al año 1532, en que llegaron los españoles, y más probablemente, antes que los incas dominaran en la costa y suprimieran dichos sacrificios.

En materia tan dudosa podemos suponer que la inhumación no pudo efectuarse sino á mediados del siglo XV, á más tardar; luego, la capa de 3 ó 4 metros que cubría esos restos en 1870, ha tardado en formarse unos *unos cuatro siglos por lo menos*, y mas bien más, en una sola isla. La proporción es mayor en las capas inferiores, pues la superficie va

aumentando de la pequeña cima á la base de los cerros de huano.

Suponiendo, pues, una altura máxima de 150 á 200 metros y sólo 40 millones de toneladas en todas las islas, podemos concluir, que el huano es tan antiguo como la civilización egipcia. Dejamos á los matemáticos, que posean datos más exactos que los nuestros, la determinación de la cifra más exacta, y á los antropólogos toca hoy hallar las huellas del hombre primitivo anterior á la existencia del huano.

París, 30 de ener ° de 1908.

M. GONZÁLEZ DE LA ROSA.

